

¡Que los cuelguen, hombre, que los cuelguen

Andan por esos pueblos de España unos «canallas», «criminales», «fusilables» empeñados en creer, que es más justo, equitativo y humano, roturar terrenos incultos, y con el producto de su trabajo poder dar de comer a sus hijos hambrientos, que dejarlos eriales para criar langosta y otros insectos.

¿Serán bandidos? ¡Que los arrastren, hombre, que los arrastren! ¡Que los entreguen a los guardias de asalto «de» Casas Viejas! (Pero ¿a quién?) ¡Que aprendan a no comer o que se mueran! Pero se habrán creído que merecen más consideración que los insectos de finos ¡¡¡ Oobrecita langosta!!!

Listos para explotar

Hemos leído un número de un periódico clerical titulado «Los hijos del Pueblo» y hemos visto con la sagacidad que se presentan a los incautos, como desinteresados favorecedores de la humanidad doliente. Con el señuelo de la caridad, piden y reciben CIENTO de unos y de otros; y gastando de ello un pequeño tanto por ciento, tapan los ojos a los donantes, engañan al vulgo y se quedan con casi todo.

Del dicho al hecho...

—Socialista y que es Gadez; Job y que es republicano.
—Si no observan bien la idea serán a cual más mar...ano.
Abafo la inconsecuencia

Sección de anuncios económicos

Con el fin de ser útil a la población en todo lo que pueda, a la vez que se procura un elemento de ayuda para su sostenimiento, EL CAUTERIO SOCIAL publicará una sección de anuncios económicos que no excediendo de diez palabras, se cobrarán a cincuenta céntimos de peseta cada uno. De este modo encontrará más fácil a des el que tenga que vender o comprar algún objeto como bicicletas, muebles, máquinas, etc. así como el que necesite ocupación u operarios; el que tenga casas por alquilar; el que necesite vivienda; el que tenga que comprar o vender casas, bancales, viñas, olivares etc.; hallazgos y pérdidas, y cuantas cosas tengan cabida en un periódico semejante.

Se necesitan puntales para evitar caídas a los borrachin, chinos, chinos. Aquí, no.	Academia de bailes indecentes e inmoral; profesores casados y con hijos. Colonia beoda.	DISPONIBLE
Prestamista. Tenemos dinero para vicios, para caprichos, para tonterías; para pagar deudas, no.	DISPONIBLE	En serio. Señora necesitada vende cama matrimonio, hecha herrero local. CAUTERIO.
DISPONIBLE	Se compran un par de carretadas de paja.	Se vende una bicicleta vieja muy barata inservible para co-ta. Razón esta redacción.

Rutina pura

Llegarán las elecciones, pobre pueblo rutinario, y en acento estrafalario te hablarán los figurones, desatiende las «razones», que envuelven en vil maníobra; analiza bien su obra anterior, y su nobleza... ¡Pueblo: eleva tu cabeza, ya que corazón te sobra!

SEBERO

PARTE FACULTATIVO

Día 18-3-33. ¿Hora? la que ustedes quieran.

¡Albicias, lectores de EL CAUTERIO SOCIAL; Albicias! ¡Abajo las cataplasmas de billetes de mil «beatas» de Casanellas y Gil Fobles! ¡Abajo los monederos de las beatas, aunque estén bien rellentitos y sean de piel de rata o de zorra! El sinlustrado enfermo EL CAUTERIO SOCIAL, ha encontrado ya el remedio para su curación radical.

Una simpatísimica, elegantísima, guapísima y curbilíntisima beatita, nos ha remitido en un sobre pequiníto, lo siguiente:

ORACION

Obrero que estás parado; ¡Valor! Ten piedad de tus hijos que no comen, y busca con tus compañeros la manera de que se acabe el hambre de los que quieren trabajar, por los siglos de los siglos, amén.»

«Esta oración hay que mandarla (dicen) nueve días a tres personas cada día y al noveno recibirá una gran alegría aumentando la de su familia.»

«Esta oración está organizada por la C. N. de T. Y; quien la reciba se verá libre de que le pique un bicho muerto.» (Al recibirla EL CAUTERIO, se ha puesto bueno.) «Quien no la haga circular se verá sorprendido por la muerte de un ser querido.» «Nosotros la hacemos circular para evitar que se muera la mamá política de nuestro director.» «Esta oración tiene que dar la vuelta al mundo; quien la interrumpiere le vendría una gran desgracia.» (Se encontraría con los guardias de asalto «de» Casas Viejas, ¿no?)

¿Qué tal... Clarita? la tinta; Clarita la letra; Clarita la solución; pon, pon... ¡Si de ésta no sale EL CAUTERIO SOCIAL semanal, mal, mal...!

El médico de cabecera,
Notea Pures.

El practicante,
Aquim Eñenes.

El Pueblo a la Aristocracia

Por PEY ORDEIX

Usted es el que, merced a esta urdimbre de horrores ininterumpidos, logró acumular en sus arcas los caudales que le permiten utilizar el hambre del abañil para hacerle construir mazmorras donde perecerán sus hijos; el hambre del carpintero de hoy para componer la cama donde mañana será deshonrada su hija; el hambre del herrero para levantar la horca en que hayan de ser estrangulados sus nietos (10).

Su progreso

Usted es el que, mediante el perpetuo regoblo de los colonos condenados a dar vueltas a la noria vital del trabajo excesivo, del descanso insuficiente y de la irreflexión inevitable, ha ido enviando sus cuerpos con la extenuación creciente, y condrando las almas con la impo-

tencia hereditaria; y entre tanto, usted *mataba el tiempo* buscando el mejor arte para devorar, el mejor ejercicio para robustecerse y la mejor carrera para aprender a utilizar los adelantos del progreso y los inventos de los hijos del pueblo, a fin de afianzar el despotismo e impedir la redención. Con este espíritu de progreso cambió el arco por la escopeta, ésta por el fusil, éste por la bala envenenadora del aire, esperando el momento feliz de que se invente la bomba cargada con bacilos de cólera, de peste y de rabia, con que cada átomo sea un germen de muerte capaz de exterminar un pueblo. Así adopta el teléfono y el cable y el radiograma para imposibilitar la huida y para verificar más pronto la venganza. También progresa su moral. Se ha quitado la horca escandalosa por la ejecución secreta, la argolla por la electrocución, la botella Leyden por el asesinato moral y social, invento supremo del arte homicida (11).

Su evolución

Usted es el que, al ver suprimido por la ira

del pueblo el derecho de pensar, lo transforma y extiende, en el derecho de cercenar el jornal al jefe de familia, de cuyo lado el hambre arranca la esposa y la hija para sacarlas a mendigar en retortijones en el alma y sonrisas en la boca la restitución parcial de aquel hurto, a condición de ser ludibrio de la lascivia señorial, que en un mismo lecho hace escarnio de la madre, de la esposa y de la hija.

Su programa

Usted es el que, sintiendo rugir en el fondo de la especie humana el rugido de la venganza, y viendo levantarse el puño amenazador de la justicia implacable, se envuelve cobarde y traicionadamente con el blanco lienzo de la Paz pública, prometiendo atajar gradualmente las cadenas, a fin de que no las rompan, y jurando evolucionar espontáneamente, a fin de, una vez obtenida la tregua, aprovecharla para ir disfrutando del señorío y bloquearse con toda suerte de nuevas armas defensivas y ofensivas, hasta que llegue el momento de creerse impune para

(Continuad)

Por la culata

Un día, queriendo defender a los contribuyentes, publicó «El Debate» una caricatura de (The Daily Express) en la que un ministro de hacienda haciendo de sastre, decía a un contribuyente que no le ponía los bolsillos al traje que le hacía, porque ya no tenía nada que guardar en ellos; y sin querer dió a entender a sus lectores que no so'o en España andan a zarpa la greña con los capitalistas. ¡Que cambien con los obreros parados y estarán mejor!

Tan, tan, tan ..

Aunque socialistas mandan, con mando republicano, las campanas se desmandan por la mañana temprano.

Viva la consecuencia